

EL BIEN PÚBLICO

Año XXVII. Núm. 7.563

EDICION DE LA MAÑANA

Mahon, Jueves, 23 de Junio de 1898

La paz que desea España

Las naciones cuando acuden á la guerra para dejar el honor y la dignidad ofendidos á salvo, estan representadas por sus ejércitos de mar y tierra, á los cuales se les confieren implícitamente amplias facultades morales y materiales, á fin de que puedan llegar sin tropiezo al objeto deseado.

Y es porque el ejército asume la responsabilidad total de la victoria ó de la derrota, pues la guerra no es más que el choque material de las fuerzas militares de dos ó mas países, que se hallan en oposicion de intereses, y, nadie más que el ejército, puede desempeñar semejante cometido.

Siendo, pues, el ejército, por su exclusiva y genuina representacion social, el único que puede tomar parte en la guerra de las naciones civilizadas, él solo es el llamado á alcanzar la paz, y cuando ésta se obtiene de otro modo, antes de que el resultado de la lucha se incline á favor ó en contra, se arrebatada al ejército la sublime mision á que se le destinó, y esto equivale á retirarle bruscamente la confianza de la nacion.

Un ejército, al cual no se deja obrar con desembarazo y alcanzar la derrota ó la victoria decisivas, ambas siempre honrosas para los combatientes, es un ejército sin honor, á semejanza de lo que ocurriría con un duelista, á quien en pleno desafío, antes de que los aceros se tifieran en sangre, fuera retirado por los testigos porque éstos se propusieran arreglar el asunto, causa del duelo á muerte, mediante un acta no solicitada por ninguno de los agraviados. El acta pondría á salvo el honor del duelista retirado por sus padrinos; pero aquél no se conformaría con ella, porque su honor no había sido devuelto con las armas en la mano, que era la única satisfaccion posible para él.

La más gráfica y corta definicion del ejército la dió el autor de «La vida es sueño», afirmando que «es una religion de hombres honrados», y es porque nuestros antepasados tenían del ejército una idea exacta y clara que sintetizaba el honor en su mas elevada expresion.

Veán, pues, esos periódicos y políticos pagados por los «yankis» el por qué no podríamos aceptar una paz solicitada por España antes de que sus ejércitos de mar y tierra queden victoriosos ó derrotados.

El único caso en que el honor del ejército español no sufriera merma alguna, es aquel en que la paz la pidieran los Estados Unidos, rectificando su infame conducta con toda clase de satisfacciones para España. Entonces únicamente nuestro ejército quedaría inmaculado y satisfecho. Pero como esta clase de paz no es presumible sea un hecho, mientras nuestros enemigos sigan en la creencia de que son más po-

derosos y tienen la razon de su parte, no podemos pensar en otra paz que la que nos traiga la victoria ó la derrota de nuestras armas, paz que será el fin lógico y natural de la actual guerra, único posible para que nuestro ejército quede con el honor á salvo.

Además de las atribuciones que las naciones conceden á sus ejércitos para solucionar por las armas las cuestiones de honor pendientes, existe otra razon no menos poderosa que concede al ejército el derecho exclusivo de volver por la honra de la nacion, y es el juramento que sus individuos hacen á Dios de defender las banderas de la Patria hasta derramar la última gota de sangre, juramento que se cumple desde que empieza la guerra, siendo el hecho consumado constitutivo de un derecho que nadie puede negar y menos arrebatar. Morir con la aureola de gloria en el combate, bendiciendo á la Patria, orgulloso de contribuir con su sangre á recuperar el honor perdido ó castigar la ofensa, para que venga un Gobierno antipatriota á olvidar tan sublime sacrificio postulando una paz afrentosa: ¡horrible crimen!

Así es que antes de pensar en una paz deshonrosa no hay que olvidar al ejército que lucha y muere por la patria.

España no puede desear una paz que afrente á su glorioso ejército, porque esa afrenta no podrá arrojarle tampoco de sí la nacion.

Y prueba evidente de que la paz que solicitan esos infames políticos y periódicos es deshonra para nuestro ejército, la tenemos en el hecho sencillo de que esa paz regocija á nuestros enemigos, porque de ella obtendrían gloria y provecho para el suyo. Y esa gloria tendría que ser á costa de la honra y dignidad del ejército español.

Si la empeñada lucha tuviera lugar, por ejemplo, con una nacion de viejas tradiciones militares como Francia y Prusia, la paz podría venir con menos requisitos, á poco que ellos ó nosotros deseáramos, sin que por ello sufriera nada el honor de los ejércitos respectivos. Pere hablar de paz, en las condiciones que desean los malos españoles tratándose de un pueblo como el «yanqui», con ejército mercenario que no tiene honrosas tradiciones ni verdaderas glorias militares, porque es un pueblo que no ha vivido hasta ahora con más ideales que el trabajo, sin preocuparse de las conquistas de nuevos territorios, es insultar á nuestro ejército y borrar en un momento la gloriosa historia de España.

La paz que desea España es, lo repetimos, la que obtengan sus ejércitos de mar y tierra.

LOS BOMBARDEOS

Ahora que se habla tanto de los bombardeos por hallarse expuestas á sufrir-

los nuestras plazas de Cuba y Filipinas, conviene que la prensa dé á conocer una vez más el verdadero valor de esas operaciones de guerra, calificadas por los técnicos como de tercera ó cuarta clase.

El bombardeo puede dirigirse contra las obras de fortificacion que defienden una ciudad ó posicion, ó contra el caserío de las poblaciones. Lo más frecuente, cuando de plazas fuertes se trata, es que se dirija contra obras y caserío á la vez.

Dejando ahora aparte todo lo que se refiere á la guerra terrestre y concretándonos á la marítima, ó sea al bombardeo de puertos por escuadras, hay que hacer notar, ante todo, la ventaja que tienen las baterías de tierra sobre los buques, siempre y cuando que estén dotadas de cañones del suficiente alcance.

Las baterías modernas, sean acasamatadas, con cañoneras ó embrasuras, ó á barbata, ofrecen, por lo general, escasisimo relieve.

Puede decirse que están constituidas por una masa de tierra de considerable espesor, tras de la cual permanecen ocultas las piezas. Así presentan muy poco blanco; una faja de dos ó tres metros de altura, apenas perceptible sobre la playa cuando se la ve desde los cuatro ó cinco kilómetros de distancia á que se colocan los buques.

El tiro de éstos, por exacto que sea, no lo puede ser tanto nunca como el de una batería terrestre; el balance producido por el oleaje; el movimiento del barco, que no pueda permanecer inmóvil, so pena de ofrecer un blanco fijo á los disparos de la plaza, y otras causas, hacen que sea muchísimo mayor el número de los proyectiles que caen fuera de la batería que el de los que dan en ella.

De éstos los que lo hagan entre los revestimientos de tierra que las cubren podrán producir deformaciones pero no inutilizarán la obra; y solamente los que penetren en el interior serán los que desmontarán cañones y matarán artilleros. Mas, separadas entre sí las piezas por espesos traveses, el daño producido en una pieza y su servicio no afectará á las obras de la batería.

Los buques, por su organizacion más delicada y su mecanismo más complicado, si bien merced á la coraza, no sufrirán los efectos de muchos de los proyectiles que les alcances; en cambio cuando alguno penetra en ellos pueden ser echados á pique, volados, ó por lo menos sufrir tan graves averías, que no les, permitan seguir combatiendo.

Así es que, entre baterías de buenas condiciones, aunque sean provisionales, esto es, construidas de tierra y bien artilladas, y una escuadra poderosa, la ventaja está de parte de aquéllas.

Respecto al casco de la poblacion bombardeada, el efecto varia, comenzando por ser mas moral que material.

El jefe que ordena un bombardeo busca, ante todo, deprimir el ánimo de los habitantes para que éstos, amedrantados por la pérdida de vidas, hagan presión sobre el gobernador de la plaza, obligándole á capitular.

De aquí que, aunque sea crueldad se procure evitar que salgan las mujeres y los niños, sobre los cuales ha de producir mas impresion el bombardeo.

Sin embargo, la historia nos demuestra que por ese procedimiento se han obtenido casi siempre pocos resultados. Muchas ciudades han resistido tranquilamente largos bombardeos.

Sin buscar ejemplos fuera de España tenemos aquí el de Cádiz, en 1812; los de Cartagena y Bilbao, en 1873 y 1874, y algunos más en que se demostró como en tales operaciones de guerra es, cual suele decirse, mas el ruido que las nueces.

En Filipinas y donde quiera que en las construcciones entra mucho la madera, caña y otros materiales de facil combustion, el bombardeo puede producir el incendio total de una poblacion; pero dado el modo de ser de las de aquellos países, no por eso se verá obligada á capitular.

No se debe echar en olvido tampoco que la dotacion de proyectiles que llevan los buques no es inagotable ni mucho menos, así como tampoco es ilimitada la resistencia de sus cañones.

Y, para terminar, hé aquí algunos datos de bombardeos de plazas extranjeras, en los que se vé que el resultado no correspondió nunca al esfuerzo de los atacantes.

En 1870-71 el bombardeo de «Belfort» duró setenta y tres días; fueron disparadas contra la ciudad 99.453 bombas que mataron á 60 personas.

En «Strasburgo» hubo treinta y ocho días de bombardeo, lanzando los alemanes 103.722 bombas; murieron 300 personas.

Por fin, en París, en veintitres días de bombardeo, disparándose 10.000 cañonazos por los alemanes, murieron 107.

Por 302.175 cañonazos fueron en estas campañas muertas ó heridas 467 personas.

LA ACTITUD DE ALEMANIA

Todo cuanto contribuya á poner límites á las demasias y arrogancias de los norteamericanos, será en estos momentos motivo de especial satisfaccion para los españoles.

Muy de agradecer son las simpatías platónicas con que nos favorecen algunas naciones al vernos frente á frente de potencia tan poderosa como los Estados Unidos, pero bastante más eficaces que esos votos serian á la hora actual otras actitudes y otras resoluciones menos románticas.

Por entenderlo así, se ha visto con

especial interés la actitud que en el litigio que se ventila en Manila, parece dispuesta á adoptar Alemania.

De sobra sabemos que el interés propio, más que el nuestro, influirá en los actos de esta potencia, dado caso de que se resuelva á intervenir en el conflicto pendiente. De nadie esperabamos que nos prestara su apoyo por amor á la justicia ni al derecho consagrado.

A nadie le ha convenido mezclarse en nuestros asuntos contra nuestra voluntad; á nadie le perjudicó jamás el auxilio que nos prestara cuando se lo pedimos ó lo aceptamos de buen grado. Si Alemania, como dice un despacho de Londres, está resuelta á impedir á todo trance el bombardeo de Manila, señal será de que no se deja atar las manos por los temerosos recelos que acoquian á otras naciones poderosas, que, después de haber andado con gloria solas por el mundo, no saben ahora moverse si no van uncidas ó aparejadas con alguna robusta compañera.

No sabemos si Alemania irá más allá, más allá de impedir el bombardeo de Manila, si por acaso lo intentaran los «yankis». Mas si pretendiera impedir que estos desembarcasen allí las tropas que llegarán dentro de algunos días á la bahía de Manila, bien segura puede estar Alemania de que no encontrará serias dificultades en Europa ese propósito.

Alocucion del General Blanco

Entre los interesantes documentos que contienen los periódicos que acaban de recibirse de la Habana figura la alocucion del general Blanco al ejército, de la que tomamos los siguientes párrafos:

«Llegó, por fin, el ansiado momento de medir nuestras armas con los Esta-

dos Unidos y vengar tantas ofensas como de ellos tenemos recibidas en lo que va de siglo.

Ya no ocultan sus alevés propósitos, ni tratan, como hasta aquí, de disimularlos, buscando pretextos para provocarnos á la guerra.

El mundo entero tiene hoy la vista fija sobre nosotros, y vamos á mostrarle hasta donde llega nuestro valor y nuestra constancia.

Seguro estoy de que todos sentiris, como yo, hervir dentro de vuestras venas la sangre ardiente y generosa de nuestros mayores; á través de cien generaciones de héroes ha llegado pura hasta nosotros para derramarla toda, hasta la última gota, en defensa de la patria y por el honor de nuestra bandera; imitemos su ejemplo y seamos dignos de invocar su memoria en medio del estruendo del combate.

La ocasion, pues, se os brinda propicia para añadir nuevas páginas de gloria á la historia de nuestro ejército y acreditar una vez mas nuestro valor y vuestras virtudes militares.

Firmes siempre en su puesto de combate; serenos en la defensa; impetuosos en el ataque; infatigables en las marchas y aientos siempre á las ordenes de vuestros superiores, la victoria coronará seguramente vuestros esfuerzos, mereceréis gratitud eterna de la patria, y al volver á vuestro honrado hogar podréis decir con orgullo: «Yo salvé la isla de Cuba de la dominacion extranjera». Esa es tambien la aspiracion de vuestro Capitan general en jefe, que, compartiendo siempre con vosotros los peligros y sufrimientos de la campaña, sabrá hacerse digno de mandaros.—Ramon Blanco.»

PARIS 14 DE JUNIO

En un periódico de Paris encontramos lo que sigue:

«El general Roca, senador, ha sido elegido por segunda vez presidente de la república Argentina por los delegados nombrados por los electores de las catorce provincias argentinas. Esta eleccion estaba asegurada de antemano, por cuanto no tenia ningún competidor el jefe del partido autonomista nacional. El único hombre capaz de contrabalancear su prestigio, el general Mitre, tiene demasiada edad para poder aspirar á la presidencia, y, por otra parte, parece que el general Roca ha sabido conciliarse la voluntad del partido radical, compuesto de sus mas encarnizados contrarios.

La carrera militar del general Roca principia en la guerra del Paraguay. Mas adelante, el general terminó la conquista de la Pampa y de la Patagonia contra los indios, y, después de haber sido ministro de la Guerra, subió por primera vez á la presidencia de la república Argentina, en 1880, habiendo triunfado antes del movimiento in-

surreccional del Tejedor. Desde entonces el general Roca reveló ser un hábil político y mereció el apelativo de el «Zorro». Su administracion, que se distinguió al principio por un gran adelanto económica, degeneró al fin, pues que, bajo la presidencia de Juarez Celman, á quien instaló después de él, en 1886, vino á parar á la revolucion de 1890 y á la bancarrota de 1891.

Vencedor de la revolucion, sacrificó á Juarez Celman, dejó al vice-presidente Pellegrini finir el periodo administrativo hasta 1892, y ajustó un acuerdo con el general Mitre para elevar á la presidencia á un candidato de transaccion, que fué el señor Saez Peña. Este pudo mantenerse en la presidencia, y el vice-presidente, M. Uriburu, termina el periodo presidencial actual, bajo los auspicios del general Roca, á cuyo partido pertenece. Este periodo finió el 12 de octubre, en que el presidente elegido se encargó del poder, que, por lo demás, ha ejercido, puede decirse, de una manera oculta. Se confluja que arreglará pacíficamente la amenazadora cuestion de frontera con Chile y que acabará de arreglar las obligaciones argentinas que aun continúan malparadas en Europa.»

Cotizacion oficial

Madrid 22 — 41.

4 por cien o Interior	47.25
Idem Exterior	66.60
Idem Amortizable	58.75
Billetes Hip. Cuba 86	56.75
Idem id. del go.	46.50
Acciones Banco España	349.60
Comp. Arrind. Tabacos	200.50
Aduanas	77.00
Filipinas	55.25
Paris á la vista	88.00 á 00.00
Londres á la vista	47.60 á 00.00
Idem á 60 dias vista	00.00 á 00.00
Idem á 90 dias vista	00.00 á 00.00

Anuncios oficiales

D. GUILLERMO PONS ALZINA, Primer Teniente, encargado accidentalmente de la Alcaldía de esta ciudad.

Hago saber: A fin de que en la presente temporada de baños de mar no se lastimen el decoro y la decencia públicos, he venido en disponer lo siguiente:

- 1.º Queda prohibido bañarse durante el día desde la Colarsega hasta los almacenes de carbon de la fábrica «Industrial Mahonesa», excepto los que lo efectúan en casetas autorizadas.
- 2.º Después de las nueve de la noche se permitirá bañarse desde la Alameda hasta la caseta de la falúa del Excmo. Sr. General Gobernador militar, y desde la cisterna larga hasta los citados almacenes de carbon.
- 3.º Durante el día no se permitirá bañar á nadie sin calzoni ó los ó bañador.
- 4.º Queda prohibido bañarse á los ni-

ños menores de nueve años sin que vayan acompañados de otra persona de mayor edad.

5.º Las contravenciones serán castigadas con dos á veinte pesetas de multa, conforme á lo prevenido en el art. 35 de las Ordenanzas municipales vigentes.

6.º Los dependientes de esta Alcaldía quedan encargados del cumplimiento de este bando.—Mahon 21 Junio de 1898.—Guillermo Pons.

Compañías y Sociedades

BANCO DE MAHON

Esta Sociedad compra el cupon de 4 por ciento Exterior al cambio de 70 por ciento. Además compra oro con la bonificación de 70 á 80 según clase.—Mahon 23 Junio de 1898.

CENTRO GENERAL DE NEGOCIOS

Esta Sociedad compra el cupon del próximo vencimiento de 1.º de Julio de los valores del Estado 4 por ciento amortizable, Interior y Exterior.—Mahon 23 Junio 1898.—Gonzales, Carreras y Comp.

Á Ciudadela

El día 24, festividad de S. Juan saldrá á las 4 de la madrugada de la plaza Arnavaleta núm. 6 el carruaje de Jaime Llabrés, regresando el sábado día 25 de cinco á seis tarde. Precio de pasaje, ida y vuelta, 5 pesetas.

Telegramas

El Bien Público

(No se permite su reproducción en esta Ciudad)

Madrid 22.—10.35 n.

Frente de la costa segua cerca de Santiago se hallan 42 buques Americanos, que se disponen para intentar un desembarco.

New-York.—El Comodoro Sampson ha telegrafiado á su Gobierno que cien partidas de insurrectos protegerán el desembarco de sus tropas (1).

(1) Nos parece que son muchas esas «partidas».

Nodrizas

Una que por habérselo muerto la criatura desea encontrar otra para amamantar. Informes, calle de S. Roque, núm. 37.

SECCION DE ANUNCIOS

GRAN REBAJA DE PRECIOS

Camas de nogal talladas con somier para matrimonio	20 duros
Camas torneadas blancas ó negras con somier para matrimonio	14 »
Camas id. id. id. id. 6 palmos	13 »
Camas id. id. id. id. 5 id.	11 »
Camas id. id. id. id. 5 id.	6 »
Camas de hierro para matrimonio con somier	9 »
Camas id. con somier 6 palmos	7 »
Camas id. id. 5 id.	6 »
Camas id. con barandas para niño y somier 4 palmos	5 1/2 »
Cunas id. id. id.	3 »
Catres con tela metálica á 7 pesetas.	

En camas de nogal hay varios estilos clase muy lujosa para matrimonio á precios muy reducidos.

ALMACEN DE MUEBLES

J. SINTES MERCADAL

PLAZA PRINCIPE, 6 MAHON

LA UNION

COMPAÑIA FRANCESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS FUNDADA EN 1828

RECONOCIDA EN ESPAÑA POR REAL ORDEN

Esta Compañía, la primera de las Compañías francesas de seguros contra incendios por la importancia de su cartera, asegura, además del riesgo del incendio, los daños que puedan ocasionar la caída del rayo, explosion del gas de alumbrado, del vapor, de la dinamita y otros explosivos.

Capital social.	10.000.000 francos
Reservas	9.635.000 »
Primas á recibir.	75.138.878 »
Total de garantías.	94.818.878 »

Capitales asegurados. 15.559.869.368 Sinistros pagados. 202.000.000 Sucursal española: Barcelona, Paseo de Colon y calle de la Merced, 20, 22 y 24.

Director: E. GÉS.

Sub-director en Mahon: Sr. D. Federico J. Cardona, calle Gracia, 45.

Imprenta de M. Peral.—Bas. 101, 28.